

Ópera en Austria

Andrea Chénier en Viena

Enero 9. La Ópera de Viena repuso, una vez más, la clásica producción de **Otto Schenk** de *Andrea Chénier* de Umberto Giordano, con un trío protagonista de primer nivel, buenos comprimarios y una muy buena versión musical.

La puesta de Schenk funciona aún hoy de modo razonable, aunque es de 1981 y el concepto general se ve un poco anticuado. La escenografía de **Rolf Glittenberg** es sencilla y funcional: en el primer acto unos cortinajes emulan palcos y la escena de un teatro barroco, mientras que los otros tres tienen una estructura común: una plaza de arcos de medio punto que con algunos cambios se adapta a las situaciones planteadas en el libreto. El vestuario de **Milena Canonero** se adapta en estilo, texturas y diseños a la época de la acción; mientras que resulta correcta la coreografía de **Thomas Lang**.

El veterano tenor **Gregory Kunde** cumplió de punta a punta con los requerimientos del rol protagonista. Apreciable volumen, agudos claramente tenoriles bien colocados y proyectados, intencionalidad, entrega y cierta dosis de arrojo son las claves de una interpretación de Chénier que no pasa desapercibida. Un verdadero prodigio vocal, el tenor norteamericano, con el agregado de que continúa con su tesitura original y no cambió de registro para alargar artificialmente su carrera artística.

La soprano rusa **Tatiana Serjan** fue una Maddalena de perfectos acentos. Todo estuvo en su lugar y pudo pasar de la frivolidad del primer acto al enamoramiento del segundo, sin inconvenientes. Fue dramática cuando tuvo que serlo, y de profundo lirismo allí donde lo solicita la partitura. Una voz de muy buena proyección, bien timbrada y adecuadamente expresiva.



Tatiana Serjan (Maddalena) y Gregory Kunde (Chénier) en Viena
Foto: Michael Poehn

El barítono italiano **Luca Salsi** fue impecable en un rol que para él no tiene secretos: Carlo Gérard. Salsi se lució por su bello color vocal, su perfecta dicción, su adecuada proyección y su línea de canto genuinamente italiana. La mezzosoprano francesa **Virginie Verrez** fue una Bersi creíble en lo actoral y de muy buen trabajo vocal. Cuidada, la interpretación de **Zoryana Kushpler** de la vieja Madelon; sólidos y profesionales, **Boaz Daniel** (Roucher) y **Wolfgang Bankl** (Mathieu), y una voz muy interesante la de **Thomas Ebenstien** (como L'incredibile).

Adecuado, el resto del elenco, en sus pequeños roles, así como el coro. El maestro **Frédéric Chaslin** dirigió con mano segura a la orquesta de la casa, logrando una versión vivaz, de perfecto estilo y adecuado balance sonoro. ●

por **Gustavo Gabriel Otero**